CAMINOS PARA ORAR-20

Las solemnes bienaventuranzas (beatitudines, benedictiones) que marcan el inicio del Sermón de la Montaña, el primero de los sermones de Nuestro Señor en el Evangelio de San Mateo (5, 3-10). Cuatro de ellas reaparecen en una forma ligeramente diferente en el Evangelio de San Lucas (6, 22), de igual modo al comienzo de un sermón, y que discurren paralelamente a Mateo, 5-7, si no a otra versión del mismo. Y aquí se ilustran con la oposición de las cuatro maldiciones (24-26). El relato más completo y el lugar más destacado que se da a las Bienaventuranzas en San Mateo están bastante de acuerdo con el alcance y la tendencia del Primer Evangelio, en el que el carácter espiritual del reino mesiánico – la idea suprema de las Bienaventuranzas – es continuamente destacado, en agudo contraste con los prejuicios judíos. La peculiarísima forma en la que Nuestro Señor manifestó sus bienaventuranzas las convierte, quizás, en el único ejemplo de sus dichos que puede ser calificado de poético – al ser inequívocamente claro el paralelismo de pensamiento y expresión, que es la característica más notable de la poesía bíblica.

Os deseo que seáis felices viviendo la Alegría de las Bienaventuranzas.

Felipe Santos, Salesiano

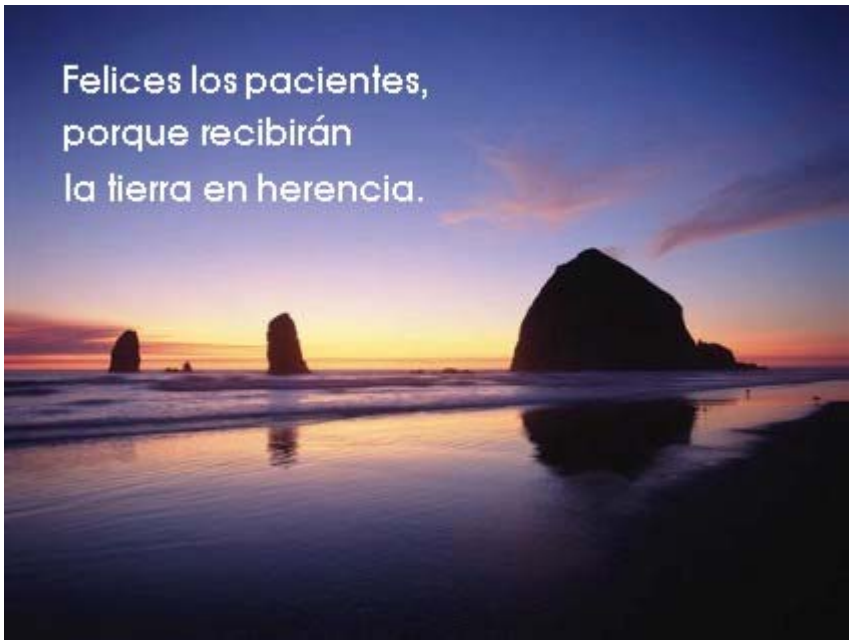
Diciembre-2006

.

Las Bienaventuranzas

Felices los que tienen
espíritu de pobre,
porque de ellos
es el reino
de los cielos.

Felices
los que lloran
porque
recibirán consuelo.


Felices los pacientes,
porque recibirán
la tierra en herencia.

Las bienaventuranzas

Te propongo que medites las Bienaventuranzas. Es un pasaje importante del evangelio. Cuestiona la maneras espontáneas con s que orientamos la vida y sus valores.

El texto de las Bienaventuranzas

Ante la vista de las multitudes, Jesús subió a la montaña. Se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Y, tomando la palabra, los enseñaba:

"Felices los pobres de corazón: El Reino de los cielos es de ellos.

Felices los dulces o manos: tendrán en la tierra en posesión.
Felices lo que lloran: serán consolados.

Felices los hambrientos y con sed de justicia: serán saciados.
Felices los misericordiosos: se les dará misericordia.
Felices los corazones puros: ellos verán a Dios.
Felices los que trabajan por la paz: serán llamados hijos de Dios
Felices los perseguidos por la justicia: el Reino de los cielos es de ellos.

Felices vosotros cuando se os insulte, se os persiga y se diga contra vosotros toda clase de falsedades por mi causa.
Estad alegres, pues vuestra recompensa será grande en los cielos; así persiguieron a los profetas que os han precedido.

(Mt 5, 1-12)

Releer la jornada a la luz de las Bienaventuranza

Me encuentro con Jesús. Estoy en medio de la multitud, uno de ellos y escucha. Releo mi jornada a la luz delas bienaventuranzas. Retomo una a una cada bienaventuranza y reflexiono sobre mi modo de vivirlas o no.

No busco verlas todas, pero me quedo con cada una de ellas porque encuentro el grano de mostaza. Retomaré las otras otro día.

Este texto nos recuerda la finalidad que Cristo quiere para nosotros: "LA ALEGRÍA ESPIRITUAL", que nos ha dado para nuestra vida que se entrega al prójimo por amor.

"Felices los pobres de corazón: el Reino de los cielos es de ellos."

- ¿Vivo en la pobreza de corazón?, ¿cómo soy en el trabajo, en familia y con mis amigos?; ¿es mi corazón humilde ante las personas con quienes comparto mi vida?

- Esta bienaventuranza es actual. Es ahora cuando puedo vivir en el Reino de los cielos, con la paz interior que siento cuando en mi corazón encuentro una llama del amor de Cristo, ¿no es un signo de la "ALEGRÍA ESPIRITUAL”" prometida por Cristo en estas bienaventuranza?

"Felices los dulces o mansos: heredarán la tierra”. Felices lo que lloran: serán consolados. Felices los hambrientos y con sed de justicia: serán saciados.

Felices los misericordiosos: se le hará misericordia. Felices los corazones puros: verán a Dios. Felices los trabajan por la paz: serán llamados hijos de Dios."

- Esta bienaventuranzas son del futuro, es la promesa de un futuro aún más bello y de una alegría aún más grande. ¿Cómo vivo cada día el amor de Dios?

"Felices los perseguidos por la justicia: de ellos es el Reino de los cielos."

- En mi vida diaria, ¿soy justo con todas las persona con las que trato: mis amigos, la familia, los compañeros? Esta bienaventuranza está presente pues tenemos que vivirla “ya” en la gozosa "ALEGRÍA ESPIRITUAL".

" Sois felices cuando os insulten, os persigan y os digan cosas falsas por mi causa."

- Esta bienaventuranzas miran al futuro porque son una promesa de futuro.

-Puedo tener un pensamiento por todos los hombres y mujeres que sufren hoy su fe. En mi vida diaria,¿cómo soy profeta del amor de Dios? ¿Soy testigo de mi fe, o tengo miedo?

"Estad alegres, pues vuestra recompensa es grande en el Reino de los cielos; así persiguieron a los profetas que os han precedido."

-Esto es lo que nos promete Cristo: es la "ALEGRÍA ESPIRITUAL" llamada igualmente la paz interior. La serenidad que siento en el fondo de mi corazón cuando vivo en armonía con el amor de DIOS.

Para ir más lejos... pequeño texto para meditar

" Despertarme cada mañana con una sonrisa que ilumine mi rostro

Venerar el día por todas las ocasiones que me ofrece
Abordar el trabajo con un espíritu sano
Acordarme siempre, incluso al hacer las cosas pequeñas
Del objetivo último que quiero alcanzar.
Encontrar hombre y mujeres con la sonrisa en los labios
y con el amor en el corazón.

Ser amable, gentil y cortés a lo largo de mis horas. Abordar la noche con la alegría que viene del trabajo bien hecho.

Así es como anhelo pasar sabiamente mis días."